

Pregunta publicada en 20220310

LA CONSAGRACIÓN DE RUSIA Y EL TERCER SECRETO DE FÁTIMA

Padre Nelson: esta guerra entre Rusia y Ucrania inmediatamente lo pone a uno a pensar y a recordar lo que dijo la Virgen en Fátima. ¿Nos puede aclarar al fin qué se puede saber y decir de esa consagración? ¿Sucedió o no? ¿Tiene ese tema actualidad ante estos hechos? -- J.K.

Hay un magnífico artículo del portal católico Aleteia que creo que aclara muy bien las cosas. De ahí tomo el siguiente texto:

Durante todo el siglo pasado, individuos de todas partes del mundo han elaborado teorías para descifrar el mensaje oculto en los "tres secretos" de Fátima, pero sor Lucía dijo que la interpretación pertenecía no al vidente, sino a la Iglesia.

Toca a la Iglesia interpretar los diversos signos y símbolos de Nuestra Señora de Fátima para ofrecer a los fieles una guía clara en la comprensión de lo que Dios quiere revelar.

La Iglesia hizo exactamente esto en el 2000, cuando el entonces cardenal Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, escribió un largo comentario-interpretación a nivel teológico del famoso "tercer secreto".

Al cardenal se le encargó que aclarara los signos y símbolos que se encontraban en las visiones de la Virgen, e hizo algunos descubrimientos extraordinarios.

Aquí cinco revelaciones sorprendentes que se desprenden del "tercer secreto" de Nuestra Señora de Fátima tal y como lo interpretó el cardenal Ratzinger (ahora papa emérito Benedicto XVI).

1 ¡PENITENCIA, PENITENCIA, PENITENCIA!

¿La palabra clave de este "secreto" es el triple grito: "¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!?. Nos vuelve a la mente el inicio del Evangelio: *paenitemini et credite evangelio* (Mc 1, 15). Comprender los signos del tiempo significa: comprender la urgencia de la penitencia ? de la conversión ? de la fe. Esta es la respuesta correcta al momento histórico, que está caracterizado por grandes peligros, los cuales serán delineados en las imágenes sucesivas?.

El mensaje central de Nuestra Señora de Fátima era "Penitencia?". Ha querido recordar al mundo la necesidad de alejarse del mal y de reparar los daños provocados por nuestros pecados. Esta es la "clave" para comprender el resto del "secreto?". Todo gira en torno a la necesidad de penitencia.

2 NOSOTROS HEMOS FORJADO LA ESPADA DE FUEGO

¿El ángel con la espada de fuego a la izquierda de la Madre de Dios recuerda imágenes análogas del Apocalipsis. Este representa la amenaza del juicio, que se cierne sobre el mundo. La perspectiva que el mundo podría ser carbonizado en un mar de llamas, hoy no parece ya que sea una pura fantasía: el hombre mismo ha preparado con

sus inventos la espada de fuego. La visión muestra después la fuerza que se contrapone al poder de la destrucción ? el esplendor de la Madre de Dios, y, procedente en cierto modo de ello, la llamada a la penitencia?.

Esta parte de la aparición tiende a ser la más angustiosa. Parece que Dios puede destruirnos a todos con una ?espada de fuego?.

Pero el cardenal Ratzinger, sin embargo, subraya que la ?espada de fuego? sería algo que creamos nosotros (como la bomba atómica) más que un fuego que desciende del cielo. La buena noticia es que la visión afirma que la espada de fuego se extingue al contacto con el esplendor de la Virgen, en conexión con la llamada a la penitencia. La Virgen tiene la última palabra, y su esplendor puede detener cualquier cataclismo.

3 EL FUTURO NO ESTÁ GRABADO EN PIEDRA

?Se subraya la importancia de la libertad del hombre: el futuro no está de hecho determinado de modo inmutable, y la imagen, que los niños vieron, no es un film anticipado del futuro, del que nada podría ser cambiado. Toda la visión sucede en realidad sólo para apelar a la libertad humana, para encaminarla en una dirección positiva? El sentido de la visión ? es? el de movilizar las fuerzas del cambio al bien?.

Contrariamente a la convicción popular, las intensas visiones ofrecidas por Nuestra Señora de Fátima no son una previsión de lo que sucederá. Son una previsión de lo que podría suceder si no respondemos al llamamiento a la penitencia y a la conversión del corazón que la Virgen hace. Tenemos aún nuestro libre albedrío, y se nos exhorta a usarlo por el bien de toda la humanidad.

4 LA SANGRE DE LOS MÁRTIRES ES SEMILLA DE LA IGLESIA

?La conclusión del ?secreto?? es una visión consoladora, que quiere hacer permeable al poder curador de Dios una historia de sangre y lágrimas. Los ángeles recogen bajo los brazos de la cruz la sangre de los mártires y riegan así las almas, que se acercan a Dios? Como por la muerte de Cristo, de su costado abierto, nació la Iglesia, así la muerte de los testigos es fecunda para la vida de la Iglesia. La visión de la tercera parte del ?secreto?, tan angustiosa al principio, se concluye con una imagen de esperanza: ningún sufrimiento es vano, y precisamente una Iglesia sufriente, una Iglesia de mártires, se convierte en signo indicador para la búsqueda de Dios por parte del hombre?

Es verdad que la visión contiene mucho sufrimiento, pero no es en vano. La Iglesia puede tener que sufrir mucho en los años venideros, y esto puede no ser una sorpresa. La Iglesia ha vivido la persecución desde la crucifixión, y nuestro sufrimiento en la época actual producirá efectos positivos solo en el futuro.

5 TENED VALOR, YO HE VENCIDO AL MUNDO

??Mi Corazón Inmaculado triunfará?. ¿Qué significa? El Corazón abierto a Dios, purificado por la contemplación de Dios, es más fuerte que los fusiles y que las armas de todo tipo ? El maligno tiene poder en este mundo ? tiene poder porque nuestra libertad se deja continuamente separar de Dios. Pero? la libertad para el mal no tiene la última palabra. Desde entonces vale la palabra: ?En el mundo tendréis tribulaciones, pero ánimo, yo he vencido al mundo? (Jn 16, 33). El mensaje de Fátima nos invita a confiar en esta promesa?

Para concluir, el ?secreto? de Fátima nos da esperanza en este mundo lacerado por el odio, por el egoísmo y por la guerra. Satanás no triunfará, y sus planes malvados serán obstaculizados por el Corazón Inmaculado de María.

Podrá haber sufrimiento en el futuro próximo, pero si nos agarramos a Jesús y a Su Madre saldremos victoriosos.